

Un estudio trata de esclarecer la relación entre el estilo de vida y la microbiota intestinal y oral

El estilo de vida –la alimentación, la actividad física o los hábitos tóxicos– está asociado al envejecimiento arterial y la función cognitiva. El trabajo coordinado por APISAL analizará el papel del microbioma en esa relación

DICYT - La Unidad de Investigación en Atención Primaria de Salamanca (APISAL), perteneciente al Instituto de Investigación Biomédica de Salamanca (IBSAL), coordina un estudio multicéntrico denominado MIVAS en el que se relaciona el estilo de vida -la dieta, la actividad física o el consumo de tabaco y alcohol-, el envejecimiento arterial y la función cognitiva con la microbiota intestinal y oral. Este estudio se realiza en colaboración con el Centro de Investigación del Cáncer (centro mixto CSIC-USAL), donde el equipo de Jesús María Hernández Rivas realiza el análisis genético de las muestras.

La microbiota intestinal y oral, o lo que es lo mismo, el conjunto de bacterias que habitan en nuestro intestino y en nuestra boca, está emergiendo como elemento de estudio de distintas enfermedades cardiovasculares y metabólicas, como la diabetes tipo2, y también de la función cognitiva. Trabajos previos han establecido ciertas interacciones entre la microbiota y estas enfermedades, "pero todavía no está asentada la evidencia, son necesarios estudios más amplios para determinar bien cuáles son esas relaciones", precisa Luis García Ortiz, coordinador de APISAL.

En este contexto surge en 2020 el Estudio MIVAS I, en el

VALORACIÓN DE LA NOTICIA:

VOTAR:1 votos

COMPARTE ESTA NOTICIA

HERRAMIENTAS

Versión texto

Imprimir

NOTICIAS RELACIONADAS

La microbiota intestinal, clave en el desarrollo de diabetes tipo 2 en pacientes con enfermedad arterial coronaria

Avances en el abordaje de la hipertensión arterial pulmonar a través de la microbiota intestinal

La miastenia grave, relacionada con alteraciones en la microbiota intestinal

Un proyecto europeo identifica bacterias intestinales para combatir la obesidad y el estrés

que se enmarca la tesis doctoral de la médica portuguesa Rita Salvado. "En ese primer estudio tratamos de relacionar la microbiota intestinal con la función vascular, y hemos identificado ya una serie de gérmenes que se asocian más a las personas que presentan rigidez arterial", detalla García Ortiz. La rigidez arterial, estrechamente relacionada con el envejecimiento, es un predictor de la aparición de enfermedad cardiovascular.

Posteriormente se puso en marcha el proyecto MIVAS III, que extendía el estudio a la microbiota salival con la incorporación al equipo de Álex Mira, investigador de la Fundación para el Fomento de la Investigación Sanitaria y Biomédica de la Comunitat Valenciana (FISABIO) y especialista en la materia. Gracias a la financiación de la Gerencia Regional de Salud y del Instituto de Salud Carlos III, se consiguió ampliar la muestra de 200 a 800 individuos, con la participación de sujetos procedentes de centros de Salamanca, Valladolid, Zaragoza, Baleares y para analizar además la variabilidad microbiana en función del lugar de origen. Ahora se está incorporando el grupo de Diabéticos, con el objetivo de alcanzar una muestra final de 1000 sujetos.

El equipo ha publicado en la revista 'Frontiers in Public Health' el protocolo de investigación del MIVAS III, en el que se detalla la metodología de la selección de las 1000 de personas de la Península Ibérica con edades comprendidas entre los 45 y los 74 años sin enfermedad cardiovascular, para seguir profundizando en esta línea. Para ello, obtendrán muestras de microbiota intestinal y oral de los participantes, a quienes además realizarán diversas pruebas y aplicarán cuestionarios estándar para conocer su estilo de vida.

Modificar la microbiota para mejorar la salud

El planteamiento de partida es que el estilo de vida -dieta, actividad física, tabaco y alcohol- actúa como modificador de la composición de la microbiota y que comprender

Los microbios del intestino podrían indicar el riesgo de desarrollar cáncer

MÁS INFORMACIÓN

esta relación puede facilitar la implementación de estrategias para mejorar la salud de la población mediante la modificación de la microbiota intestinal y oral.

“En el futuro, la idea es utilizar determinados productos alimenticios para mejorar la microbiota hacia perfiles más saludables. También prevemos realizar un seguimiento para ver si en los pacientes que tienen determinados perfiles de microbiota acaban apareciendo más o menos enfermedades. En último término nos gustaría simplificar la metodología, que ahora es compleja, para poder aplicarla en la práctica clínica y que con un análisis de heces por ejemplo se pudiera determinar un mayor o menor riesgo de determinadas enfermedades, en línea con el actual enfoque de medicina personalizada”, detalla el coordinador de APISAL. Esto es posible gracias a las nuevas técnicas genéticas que, en este estudio, se efectúan en el Centro de Investigación del Cáncer.

El equipo se encuentra en estos momentos en fase de reclutamiento de pacientes centrado específicamente en diabéticos. Así, todos aquellos varones y mujeres de 45 a 74 años con diagnóstico de Diabetes Mellitus tipo 2 que quieran formar parte del mismo pueden consultar esta hoja informativa y contactar con la Unidad de Investigación.

Referencia

Lugones-Sánchez, C., Santos-Mínguez, S., Salvado, R., González-Sánchez, S., Tamayo-Morales, O., Hoya-González, A., ... & MIVAS III Investigator group. Lifestyles, arterial aging, and its relationship with the intestinal and oral microbiota (MIVAS III Study): A research protocol of a cross-sectional multi-center study. *Frontiers in Public Health*, 11, 1164453. doi: 10.3389/fpubh.2023.1164453

